SERMON,

A LA INMACV-
LADA CONCEPCION DE LA
Virgen Santiſsima nueſtra Señora.

Predicado por el Padre Fray Hernando Muñoz, Comendador del Conuento de nueſtra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos, de Villagarcia.

¶ Dirigido a Iuã de Salazar Receptor general de Penas de Camara de los Reynos de ſu Mageſtad, y Secretario del Excelentiſsimo Duque de Vzeda.



Impreſſo con licencia, en Madrid, por Miguel Serrano de Vargas.
Año de 1616.

APROBACION.

HE visto este Sermon, que predicò el Padre Fray Hernando Muñoz Comendador de la Orden de la Merced en la villa de Açuaga, que por no tener ninguna cosa contra sana, y Catolica doctrina; antes muchos pios afectos, que mueuen a las alabanças de la Reyna de los Angeles, y a assentar en los animos la deuocion de su purissima Concepcion sin culpa Original, se puede dar licencia, para que se imprima. En Seuilla en seys de Diziembre de mil seyscientos y quinze.

Doctor Lucas de Soria.

APROBACION.

Puedeſe imprimir, como lo ſiente tambien el ſeñor Doctor Lucas de Soria. En Seuilla Diziembre quinze de mil y ſeyſcientos y quinze.

El Maestro fray Hernando de Ribera.

A Iuã de Salazar Secretario del Excelentissimo señor Duque de Vzeda.

AVNQVE no fuera tan antiguo el priuilegio de la protecciõ, que es mucho antes de Romulo; pues el lõ tomó de los Griegos: en personas, sepulcros, y estatuas, la imagen de Romulo en el Senado: el sepulcro de Teseo en Atenas: la estatua de Tolomeo en Cirene. Bastaua el ser tã conocida para todos, y en algun tiẽpo para mi prometida la de v.m. para q̃ la adquiera, assi mi persona, como este Sermon primero, que se predicó en vna Octaua de ocho Sermones en ocho fiestas consagradas a la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, con que el señor Licenciado don Alonso de Salazar quiso introduzir la deuocion de este misterio en la muy noble, y antigua villa de Açuaga, y en toda Estremadura (pues toda ella tuuo noticia de tan grandes fiestas, y aun motiuo para hazerlas) dessendo dexar rica, y prospera con vn bien de tanta estima, como lo quedó, pues dexaron estas fiestas fresca en la memoria, y assentada en el coraçon de todos, la verdad de la Inmaculada Conceptiõ sin pecado Original en la Virgen sacrosanta, sin auer entre todos quiẽ no esté presto de poner el cuello (si fuere necessario) por su defensa. Pues ya que en esta ocasiõ no pude seruir con mi lengua en presencia de tã nobilissimas personas, que con tanto zelo hizieron este seruicio a la Virgen Señora nuestra, por estar ausente; lo haze la pluma, remitiendolo al señor Licenciado don Alonso de Salazar, y dedicandolo a v.m. Y aunq̃ para dedicarlo auia de ser cosa mayor, como pa-

ra tal perſona; atreuome aſsi por la grã protecciõ, q̃ ſus abuelos de V.m. (que fueron fundadores de la iluſtre caſa, que tenemos de Burgena junto a Bilbao en Vizcaya) a mi Orden an hecho; como por ſer fruto de tierra, que merecio la gouernaſſen, y onraſſen ſus tios, y padre de V.m. que nos lo dio hijo deſta patria, y comun bien hechor della: y ſi por obediencia, y mandado del ſeñor Licenciado don Alonſo de Salazar ſe eſtudió, a V.m. como a ſu hermano en nacimiẽto, y ſu padre en beneficios, es deuido: a quien ſuplico le reciba debajo de ſu proteccion, que con ella eſtoy cierto, que ſaldra a luz de todo azar, pues adquiere, y pone en Salazar ſu patrocinio; que es el apellido de ſu caſa nobiliſsima: aunque con ſerlo tanto, y tan conocida, y que ſe puede gloriar de tener tal hijo, y deſcẽdiente; no le es V.m. a ella tan deudor, como a ſu virtud, que es a todo el mundo conocida por rara, y ſingular, que aſſegura V.m. á de piſar las Eſtrellas, que ſon el blaſon de ſus armas, que es lo que V.m. merece, y lo que le deſſea eſte ſu Capellan.

Fray Hernando
Muñoz.

Sermon,

Sermõ, que predicó en la villa de Açuaga el P. Fray Hernando Muñoz Comendador del Couuẽto de nuestra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos de Villagarcia, en el primer dia del Octauario votiuo a la Inmaculada Concepcion de la Santissima VIRGEN MARIA Madre de DIOS, Señora nuestra, que celebró el Licẽciado don Alonso de Salazar Canonigo de la Sãta Yglesia de Seuilla.

Loado sea el Sãtissimo Sacramento, y la Inmaculada Concepciõ de la Virgen Madre, y Señora nuestra.

Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est IESVS, qui vocatur Christus. Matth. 1.

SI Aristoteles, Plutarco, Seneca, y Cicerõ, cuyas sentencias junta san Iuan Climaco, tanto disminuyeron al hablar, que le llamaron silla de la vanagloria, argumento de poco saber, puerta de la detracciõ, madre de truhanerias, oficial de mentiras, perdimiẽto de la compuncion, causador de la pereza, destierro de la meditacion, destruycion de la guarda de si mismo. Y si Ouidio,

Ouidio, Pitagoras, Euripides, Aulo Gelio, cuyos parece res san Iuan Climaco amontona, tanto sublimaron a el silencio, que le llamaron madre de la oracion, reparo de la distracciõ, examen de nuestros pensamientos, atalaya de enemigos, incentiuo de la deuociõ, despertador de la muerte, pintor de los tormentos eternos, Inquisidor del juyzio diuino, enemigo de la presumpcion, esposo de la quietud, aduersario de la ambicion, acrecentador de la sabiduria, cofre, y guarda de la seguridad, secreto con que se comunica el secreto con Dios, leuantandole tanto, que le hincauan la rodilla, haziendole Dios (aunque falso) llamandole Harpocrates, pintandole con el dedo en la boca. Segun esto, mejor fuera callar, que no hablar: no dezir, que predicar, sino entendieramos, que el dezir aquellos Filosofos tanto mal del hablar, es, porque no alcançarian materia de que poder dezir bien, y la que mayor tenian, era la del hombre, de su generacion, y corrupcion; materia tan vil, de quien dixo San Augustin, que era *quasi vas vitreum*, como vaso quebradizo de vidrio. San Hieronimo, *cuius origo terra, patrem, & matrem habens ab illa*, que el origen, y descẽdẽcia del hombre, era ser hijos de tierra, y nietos de nada; que si todos alcançaran materia tan diuina, como tratar de la generacion, y Concepcion sin corrupcion de pecado Original de la Virgen Señora nuestra, hizieran diferente estimacion del silencio, quitaran el dedo los Romanos de su Diosa Angerona: y los Egipcios a su Dios Harpocrates, para que se hizieran lenguas, como aora se haze por todo el mundo en general, publicando la descendencia, hidalguia, y priuilegio de la Virgen Santissima, mostrãdo aquella blancura de aquella Señora, Madre del Cordero sin mancha: *Erit autem Agnus sine macula*, que pues son relatiuos, an de ser de vna naturaleza, *simul natura*, y siendo sin mancha el Hijo, sin mancha à de ser la Madre, que merecio serlo, *de qua natus est Iesus*. Principio, y motiuo de

San Iuan Climaco. *Plinio.* *Exod. 12.*

uo de

uo de nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, conce-
diendo gracias, e indulgencias a quien publicare esta de-
uocion, deshaziendo el silencio, y (segun dizen) haziē-
do su Santidad vna Capilla a la Inmaculada Concepciō,
digna de su santa deuocion. Es bien sigan a tan santo Pa-
dre todos sus hijos, como ya lo hazen viejos, moços, cō
letras, y sin ellas, y todas las Religiones de la Yglesia de
Dios, aunque sea la del glorioso Santo Domingo, que si
vnos callan, otros lo publican, siguiendo a su Santo Fun-
dador. Esto publican Reynos enteros, Prouincias, Vni-
uersidades, y las Yglesias mas graues que ay, pues vn
noble Cauallero deuotissimo de la Virgen, Canonigo
de vna Yglesia Santa de las principales del mundo, que
es la de Seuilla, haze estas fiestas con tan feruoroso ani-
mo, pone en ellas ocho lenguas de ocho Predicadores,
que publiquen la Inmaculada Concepcion, haziendo
grandes gastos, todos en seruicio desta Señora: quisiera
yo mostrar bien su intento, persuadir al mūdo esta her-
mosura, por ser de los de su Religiō, cuyos abitos dados
por su orden dizen su blancura, priuacion de mancha, y
plenitud de gracias: la que es necessaria, la Virgen nos la
alcance, diziendole nosotros el *Aue Maria*.

Explicacion del Euangelio.

EL predicamento (dize el Logico) es, ***prædicabi-
lium coordinatio***, vn orden de predicables donde
ay sus superiores, y inferiores, genero, y espe-
cies, todos poniendose por orden en vna linea derecha,
tienen diferencias, que se ponen al lado, mostrando co-
mo las essencias de vnos se van incluyendo en otros de
los que estan en la tal linea; sustancia en viuiente, viuien-
te en sensible, sensible en animal, animal en hōbre, hō-
bre en Pedro, no incluyendose en la diferencia, que está

al lado; que aunque compete al genero, y a las especies, es para constituyr al genero en especie, y a la especie en indiuiduo. Aunque parece dificultoso esto, claro se mostrarà en la explicacion del Euangelio, que es como predicamento, o genero, que abraça vn genero, o genealogia de la Virgen Señora nuestra, de tres catorcenas de Capitanes, Gouernadores, Reyes del pueblo de Dios, cuyas naturalezas fueron incluyẽdose vnas en otras, padres en hijos: el padre Abrahan en su hijo Isaac, Isaac en Iacob, Iacob en sus hijos, y nietos, hasta venir en el otro Iacob, que engendró a Iosef varon de Maria, *virum Mariæ*, todos puestos en la linea derecha, ordenada por el Espiritu Santo, dando a entender por este particular orden, que la naturaleza del hombre, q̃ tan apegado traìa consigo el pecado Original, se incluía de vnos en otros, de padres en hijos, por ser descendientes del padre Adã en todos los que estan en la linea derecha: pero no en Maria Santissima, que parece le pone el Espiritu Santo al lado de Iosef, *Iacob autem genuit Ioseph, virũ Mariæ*, que aunque le compete a este genero por ser sus antepassados, y de su genealogia, y al humano por ser de carne; mas no en quanto al pecado Original (que solo se incluye en los que estan en la linea derecha) no en la Virgen, que está como diferencia, al lado de Iosef, que haze oficio de tal, constituyendo à Dios en ser de hombre, *qui vocatur Christus*, con que claramente da Dios a entender ser su Madre exempta de pecado Original, y de la comũ condicion de los hijos de Adan, como lo dize el Doctor Arias Montano: *vt ipsam extra omnem humanæ conditionis aleam constituamus*. Esta es la explicaciõ del Euangelio, q̃ es de San Mateo en el cap. 1.

Arias Mõt. sup Habac 1

Gran pagador es Dios, como estima a quien le sirue! què de premios da a quien ama! Engrandece su generacion Salomon diziendo: *O quàm pulchra est casta generatio cùm claritate; immortalis est enim memoria illius*. O que noble,

Salom. sap. 4.

ble, hermosa, y clara es vna generacion virtuosa, que cierto està su premio, nunca para el darselo faltarà la memoria de Dios, corona serà con que para siempre triunfe, *& in perpetuum coronata triumphat*. Theogmides dize lo que siente: *virtutis ingens gloria nunquam peribit*; antes pereceràn los mas leuantados edificios, los mas erguidos peñascos se haràn mas menudas guijas, que perezca el premio de la virtud Balán lo publica como testigo de vista, no corporal (*cuius obturatus est oculus*) sino espiritual ilustrada con luz del Cielo: *quàm pulchra tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Israel, vt valles nemorosi, vt horti iuxta fluuios irrigui*; que hermosas, dize, son las tiendas de Iacob, los pauellones de Israel, como valles con fresca, y sombria arboleda, como huertos, y jardines, cuyas mesas de murtas, y arrayanes, quadros de yerueçuelas ajustadas en orden, matas del clauel, pōcela, albahacas, y miraueles estan verdes, y alegres con el riego ordinario de los vezinos arroyuelos. Premio parece aqueste para el virtuoso, que no le faltarà, como lo afirma aquel Auditor de Dios; *auditor sermonum Dei.* Tulio dio otro passo: *Virtutē necessariò gloria sequitur*: antes dexarà de seguir la sombra al cuerpo, los rios al mar; que dexe de seguir el premio, y paga a la virtud: que teniendo noticia desta certeza Dauid, se alegra, camina a las quinze, y apenas pone las puntillas de los pies en el suelo, desseando alas para volar, y quando no se las dan, se le arde el coraçō, y se muere por seguir esta virtud, y alcançar el premio, que sabe le es tan cierto; y aū no pienso, que es necessario que la virtud siga al premio, que dentro, y embeuido le tiene en si, y trae consigo el virtuoso, que es lo que alcançó a saber Seneca: *nullum virtutum premium extra ipsas est*; no ay para que buscarse el premio fuera de las virtudes, de las puertas adētro le tienen. O por mejor dezir, si bien se considera la

Idem.

Theog. Inst. ob. ser. 104.

Num. c. 24.

Idem.

Tusc. ep. 1.

Psalm. 121. Laetatus sum, in domum Domini ibimus Stantes erāt pedes nostri. Ps. 54. Quis dabit mihi pennas. Ps. 83. Quàm dilecta tabernacula tua Dn̄e virtutum.

Seneca. libro. de clement. cap. 1.

virtud, ella misma es el premio, como lo dixo Silio Italico: *ipsa quidẽ virtus sibimet pulcherrima merces*; O dichoso el virtuoso, bienauẽturado el que abraça la virtud, pues ensi encierra todo quanto ay que dessearse de premio; y para que mejor resplandezca, consideremos, que ay vna persona hnmilde, de casa pobre, menos estimada en el mundo; distante de la Corte, tiene noticia della el Rey don Filipe señor nuestro, que Dios nos guarde muchos años, y para premiarle sale de la Corte a la posta, viene a su casa, descansa en su aposento, come a su mesa, estimando por manteles sus entrañas, gustando del pobre manjar, que ofrece su desseo, y en el trato no ay diferẽcia entre su Magestad, y esta persona, no espantara a el mũdo? y el premio podria dessearse otro? Pues dexemos al Rey, y hagamos la experiẽcia cõ aquel Rey de Reyes, Señor de señores, que en viendo este Señor la virtud en qualquier persona, por humilde que sea, baxa del Cielo al suelo mas que a la posta, entra en su casa, descansa en el aposento de su coraçon, come a su mesa, cõtentandose con los humildes manteles de sus entrañas, gustando por saynete del manjar de su coraçon, y que en el trato no ay diferencia entre Dios, y esta persona, como lo dixo Dauid: *Ego dixi Dij estis, & Filij excelsi omnes*; en el instãte que tuuo el hombre virtud, se hizo otro Dios, y hijo del Altissimo. Ay otro premio mas que dessearse? *Ipsa quidem virtus sibimet pulcherrima merces*. Sin duda dieron a entender estas grandezas de la virtud, Ciceron, Marco Aurelio, y Platon, llamãdo a la virtud perfectissimo Alcaçar que nunca se toma, Rio que no le vadean, Mar que no se nauega, Fuego que nunca se mata, Tesoro que no se acaba, Exercito que jamas se vence, Espia que siempre torna, Atalaya que no se engaña, Camino que no se siẽte, Fama que nunca perece, Hermosura propria, que si se viera con los ojos corporales, robara los coraçones de las gentes. Por esto dize Platon, que los antiguos pintauan

Silio lib. 3. / Ps. 81. / Cicero. 2. de legibus.

uan la figura de vn niño hermoso, que con vna corona de infinito valor, baxaua del Cielo a dar a su cabeça de la virtud premio. Assi lo da a entender Dios por Esaias, proponiendolo en la sala de su acuerdo: *Quẽ mittam, aut quis ibit nobis? & dixi, ecce ego, mitte me.* A vn negocio de tanta importãcia, como es pagar a la virtud, y virtuoso, a quien embiarẽ? a esto se ofrecio la segũda persona: *Ecce ego mitte me.* O bẽdito vuestro amor Iesus de mi alma, quien obliga a vuestra Magestad a baxar del Cielo a el suelo a pagar virtuosos, ennobleciendo generaciones: esto es lo q̃ dixo Salomõ, q̃ sigue como corona el premio a la virtud; haziendo de la casa de Iacob las tiendas, y tabernaculos, glorias, y Cielos proprios acà en la tierra, esto es lo que publica Balàn; lo que desseauã ver, y alcãçar Dauid entrandose de las puertas adentro del virtuoso, que es el proprio intento de nuestro Euangelio de la Concepcion de la Virgen; vna generacion de virtuosos, y nobles varones, q̃ merecieron tener en su descendencia vna hidalga, que es la Virgen Señora nuestra, con priuilegio de no pagar el tributo (impuesto sobre los descendientes de Adan) del pecado Original: y porque fue libre esta Señora, los mas dellos, y sus descendiẽtes, fuerõ libres del, en quãto a la cõdenaciõ de muerte eterna, como se vee en vn Dauid, en vn Abrahã, vn Isaac, vn Iacob, hasta el otro Iacob, q̃ engẽdrò a Iosef, varõ d̃ esta corona, deste tabernaculo, desta tienda, y Cielo de Dios; *Virum Mariæ*, donde entró Dios para paga de virtuosos, y de la misma virtud, que es la Virgen, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* La hidalguia, y priuilegio desta noble, y real casa de Dios, Maria santissima, escriue Dauid en el Salmo 44. que canta el Esposo, y Esposa, como lo predica San Augustin sobre el proprio Salmo, y lo trae la santa Yglesia por introito de la Missa de la Inmaculada Concepcion, que celebramos: verso donde saca a luz el Esposo Dios la gracia sin pecado de su Esposa,

Isai. 6.

S. Aug. in narrat. sup. Ps. 44.

posa, y Madre. *Eructauit cor meum Verbum bonum.* O que gran pensamiento à produzido mi coraçon. Palabra es buena, que alegrarà a quien la oyere, yo quiero dedicarla, como obra de importancia al proprio Rey: *Dico ego opera mea Regi.* Denme tinta, papel, y pluma, aunque no, que la tinta borrará, el papel se passará, la pluma tendra algun pelillo, con que no me dexe escriuir, y mi mano con ella no estarâ tan ligera para hazer traslados, y despacharlos por todo el mundo: *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis*, vos lengua quiero seays secretaria, y como pluma bien cortada puesta en manos de vn ligero escriuano, dezid lo que está en mi coraçon. *Speciosus forma præ filijs hominum.* O como trasladã otros. *Speciosiùs forma præ filijs hominum.* O que veo vna cosa linda, mas refulgente que el Sol, mas bella que la Luna, mas hermosa que los Cielos, mas perfecta que el vniuerso, *Speciosiùs fama.* Poco è dicho: vna cosa mas preciosa, đ mas grãdezas, y excelencias, que los hijos de los hombres, *Præ filijs hominum*, que aunque se á exagerado algo esto, infinitos Epitetos de grãdezas admite aquella belleza, que halla Dauid en aquella forma, que no estando determinada en materia, dize infinidad, segun buena metafisica; que forma es esta, q̃ tanto se alaba? es de aquella Reyna, de los Angeles Maria, que antes que tenga existencia la derramò Dios su gracia; *Diffusa est gratia in labijs tuis*, en aquel primer instante, que el alma de esta Señora fue criada, q̃ se juntò a aquel cuerpecito diuino para informarle, alli se lederramó la gracia, antes q̃ el Demonio pudiera tomar la possession, ni el pecado Original se heredasse *Præ filijs hominum*; Es mas hermosa esta Reyna, que los hijos de los hombres, que quãdo su alma comiẽça a informar al cuerpo, entonces heredan la culpa, y toma la possession el dragon del Demonio, y se visten desta maldita mancha, derramandosse en ellos el pecado Original; mas en la

Sap. 8. amator factus formę illius. *Ps. 30. Saluasti de necessitatibus animam meam.*

Virgen en aquel instāte (q̄ no me podreys dar vos otro primero, que en el que sirue aquella alma santa de forma para aquel diuino cuerpo) en aquella Concepcion de la Virgen Santissima se derramó la gracia, para que quando pudiera venir la culpa, ya estuuiera vestida de esteoro, *Vestitu deaurato*; Que esto que dixo vn Moro, (q̄ fuera mejor no vuiera Christiano, que no lo publicara) que es Mahoma en vn lugar de su Alcoran, que aunque no lo traygo por fundamento, es bien se trayga por espanto de vn barbaro: *Nullus de filijs Adam nascitur, quem nō tangat Sathan, præter Mariam, & filium eius*, donde claramente reconocen los Moros, q̄ a todos los hijos de los hōbres hirio el pecado, y el Demonio, sino es a Maria Santissima, y a su Hijo, que es de quiē se canta este Salmo, y dize Dauid *Præ filijs hominum*, que no es razō imaginar; que pudiesse auer mancha en tāta hermosura en Maria, ni en su Esposo, que ambos se muestran bellos en este Salmo; como tambien lo dize el Leuitico, *Virginem ducat vxorem; viduam autem, & repudiatam, & sordidā, atq; meretricem nō accipiet; ne commisceat stirpem generis sui, vulgo gentis suæ, quia ego Dominus, qui sanctifico eum.* Virgen sin ser tocada de Satanas, ni māchada de la culpa, ni de quien aya tomado la possesion, á de ser la Esposa de este Esposo vn Cielo; no lugar malo, y desechado; vn Talamo diuino; donde parezca bien Christo Redemptor nuestro su Esposo, y hijo, como lo dize el gran Doctor de la Yglesia Damasceno: *O præclaram Annæ vuluam, in qua tacitis incrementis, ex ea auctus, & formatus fuit fœtus sanctissimus. O beatū ventrem, qui viuum cœlum cœlis ipsis latius peperit.* O gloriosas entrañas de Ana, dōde se formò vn cuerpo limpio, puro, hermoso, que jūtandose con esta alma, forma deifica llena de gracias, vinieron a parir vn Cielo de Dios, vn Talamo viuo mas capaz, mas anchuroso, mas priuilegiado, y mas honrado, que este material, que veē nuestros ojos.

Psal. 58. Misericordia eius præuenietme
Dormi securi de Concep. Virg.
Mahometus Azoara 75.
Psal. 60. Turris fortitudinis à facie inimici.
Ezech. 4 anima mea non est polluta.
Leuit.
Damasc.
Eccl. 43. Vas admirable; opus excelsi 4 Reg. *Assere mihi vas nouū.*

Y que

Y que alli en aquellas entrañas estaua preparada la gracia de Dios antes que el pecado Original llegara, los mismos nombres de sus padres lo publican, como dize el glorioso Fulberto, *Ioachim præparatio Domini dicitur; Anna verò gratia Dei interpretatur.* Estos dos modos junta Dios en la Concepcion desta hija; prepara Dios, preuiene, preserua de la culpa a Maria su Madre, y da su gracia: *Diffusa est gratia in labijs tuis,* haziendo noble a su casa con este priuilegio: y no solo de gracia particular, sino generica gracia, que abrace a quantas gracias se hallarẽ en las mas nobles casas; que por esto echa el resto Dauid en este mismo Salmo. *Circundata varietate*, rodeada de toda perfeccion, al fin como para tal Señor, en quien estan todas perfecciones: *Quidquid recipitur, ad modum recipientis recipitur.* Si Dios es perfectissimo por todas partes, esse mismo modo à de tener su Cielo, y Madre, q̃ le á de recebir, vistiẽdola de toda la variedad de perfecciones, q̃ ay desde el suelo hasta el Cielo, por donde se vea la pureza del oro de su vestido, *Veslitu deaurato circundata varietate.* Casa noble, Alcaçar diuino, Palacio real dõde entrò este Rey, Solar conocido, de dõde procede, y desciende la mesma hidalguia, este Señor, y Redemptor mio, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Vna de las razones, con que los Santos dan a entender la pureza, y nobleza de Dios, es, que siendo todas las cosas criadas, apartan de su Magestad las imperfecciones dellas, y jũtando las perfecciones, y haziẽdo vn ramillete de flores dellas, deste modo, dizen, que Dios es perfectissimo. Lo primero es del glorioso S. Francisco. Lo segundo de S. Dionisio. Lo tercero de S. Augustin. San Dionisio dize mostrando la pureza de Dios, apartando imperfecciones de criaturas: Dios ni es cuerpo terreno, ni celestial, ni crece como planta, ni siente como animal, ni raciocina como hombre, ni entiende con la imperfeccion del Angel. Y prosigue el docto Fr. Luys de Granada Dios es perfecto

Fulbert.

S. Frãcisco en sus cõtẽplat.

Dionys. de div. nominibus.

fecto ſin deformidad, grande ſin quantidad, bueno ſin qualidad, eterno ſin tiempo, fuerte ſin flaqueza, verdadero ſin falſedad, preſente ſin ocupar lugar, ni puede ſer mas de lo que es, ni ſaber mas de lo que ſabe, ni entender mas de lo que entiende; es vn ſumo ſer, perfectiſsimo, ſin genero de imperfeccion; es vn ramillete de perfecciones; que es lo que dize San Auguſtin. *Quæro quandã lucem ſuper omnem lucem, quam non capit oculus.* Dios es vna luz ſobre toda luz, que no ven los ojos, voz que no oyen los oydos, olor que no alcãça el olfato, guſto que no adquiere el paladar, abraço que no ſiente el tacto. Y diſcãta ſobre eſto el docto Fray Luys de Granada. Es Dios infinito en la grandeza, ſanto en las obras, copioſo en las miſericordias, omnipotente en la virtud, altiſsimo en la bondad, verdadero en las palabras, pacientiſsimo con los pecadores, clementiſsimo con los penitentes, el que es ſiempre miſmo, eterno, inmortal, incõmutable, es vn ramillete puriſsimo de todas perfecciones; Que es lo que dezia San Franciſco en ſus cõtemplaciones. *Deus meus, & omnia.* Dios mio, y todas las coſas, puriſsimo Señor donde aſsiſtẽ todas las perfecciones, que ay en ellas deſde el Cielo haſta el ſuelo. Pues ſi para probar eſtos Santos la pureza de Dios, y ſu nobleza, juntan todas las coſas criadas, apartan ſus imperfecciones, amontonan ſus gracias, haziendo vn ramillete de todas ellas, ſiendo Dios, y la Virgen relatiuos Madre, y Hijo, por vn orden ſe an de conocer, como lo dize el Logico: *Relatiua ſunt ſimul natura, & cognitione.* Los relatiuos ſe conocen el vno por el otro, y pues por eſte orden ſe á moſtrado la pureza de IESVS, veamos la de MARIA ſu Madre, *de qua natus eſt.*

S. Auguſt. de Trin. lib. 5. c. 1. ſine qualitate bonũ, ſine quãtitate magnũ, &c.

Virgo & omnia, podemos dezir, Virgen, y todas las coſas, archiuo donde ſe hallan todas ſus perfecciones, que ay deſde el Cielo haſta el ſuelo. Pura, ſin mancha de imperfeccion; como el Eſpiritu Santo nos da motiuo para

Eccleſi. 43. Repleta eſt glor. Dñi domus.

començar a juntarlas en nombre de esta Señora diziẽdo.

Eccle. 24 *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano, quasi Cypressus in mõte Siõ, quasi Palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio rosæ in Hierico.* En MARIA santissima estan todas las perfecciones de lo criado; de la tierra lo mejor que alcança, lo estimado del Cedro, la religion del Cipres, la hermosura de la Palma, el fruto de la Oliua, la fragancia de la Rosa. De los animales, la prudencia del Leon, la ligereza de la ceruatilla, la discrecion de la hormiguela. Del mar, está en MARIA su capacidad, lo cristalino de las aguas. Del ayre, el ser necessaria para la vida deifica, como el ayre para la humana. De sus aues, la magestad del Aguila, la lealtad de la tortola, la sencillez de la paloma. Del fuego, la claridad, y luz; y no solo se hallan las grandezas de los elementos en MARIA Señora nuestra.

Entremos por essos Cielos, y Planetas. La Luna tiene por calçado, el Sol por vestido, las Estrellas por adorno, de Marte tiene el cuchillo, con que corta la cabeça al Demonio; de Mercurio el coraçon fuerte, de Iupiter la grandeza, de Venus la hermosura, de Saturno el señorio, del firmamento, la diuersidad de perfecciones, y virtudes, como este Cielo de Estrellas, del nono Cielo *motus trepidationis.* El espacioso passo de su Magestad, del cristalino, o lacteo, su blancura sin mancha. Del primer moble, y Empireo, ser Cielo de Dios, y primer moble, q̃ mouio a Dios para traer por nuestra tierra a aquel Sol de Iusticia Christo Dios nuestro, *De qua natus est Iesus.* Ya auemos visto las perfecciones, q̃ ay desde el Cielo hasta el suelo todas en esta Señora; pues no solo auemos de hallar estas grãdezas, que ay debajo del Cielo, que auemos de entrar dentro, y casi las perfecciones, q̃ en si encierra, las auemos de hallar en esta Señora.

Aqui está el desseo de los Patriarcas, la profecia de los Profetas, el acõpañamiẽto de los Apostoles, el martirio de los Martires en su alma; la cõtemplacion de Cõfesso-

fessores, la Virginidad de las Dõzellas, el fruto de bẽdiciõ de los casados. Y no solo an de ser sus gracias las q̃ de los hõbres se hallã, biẽ podemos entrar por essos espiritus deificos. Maria es Angel, q̃ no pudiera recibir a Cristo en sus entrañas, si esta grandeza no tuuiera. Verdad, que hasta el Demonio la confiessa; donde para declarar esto, descãsarémos algo en esta subida, y jũta d̃ perfecciones.

Ya se sabe, q̃ no dio passo Cristo, ni cosa le sucedio en este mundo, q̃ no fuera para mostrar su grandeza, y enseñãça nuestra. Tres cosas le pidio vna vez el Demonio en aquellas tres tentaciones; y aunq̃ es verdad, q̃ entonces no las hizo: pero para q̃ entiẽda el Demonio, que es vna zorrilla, y q̃ no ay cosa dificultosa para Dios, si biẽ miramos esto, las hallarémos hechas antes, o despues, lo q̃ es factible en ellas. Vna fue, *dic. vt lapides isti panes fiãt*, si soys hijo de Dios, hazed q̃ la piedra se cõuierta en pã. Que es piedra, y quien lo es, sino Christo Redemptor nuestro? y quien lo podia hazer, sino su Magestad, como Hijo de Dios? piedra diuina, como dixo S. Pablo, *Petra autem erat Christus.* Ya le vemos aquella piedra de Christo conuertida en pan del Santissimo Sacramento. Otra peticiõ, que se hincasse de rodillas Christo, y le adorasse: esto vltimo era infactible, pues a solo Dios se deue la adoracion; pero lo primero, ya lo hizo Christo, para que no solo el Cielo, y la tierra, sino que el infierno, y Demonio se marauillassen de su humildad, quando lauaua los pies a sus Discipulos, hincado de rodillas llegó a lauar a los de Iudas: *Cùm Diabolus misisset in cor Iudæ*, estando el Demonio, y infierno en el coraçon de Iudas, delante estaua nuestro IESVS hincado de rodillas. La vltima, que é dexado para explicar, que abraça nuestro intento: dizele el Demonio a Christo, que se dexe caer del pinaculo del Templo, *mitte te deorsum*, que ya sabe que está profetizado por Dauid: *Angelis suis Deus mandauit de te, & in manibus tollent te*, que los Angeles està por mandado de Dios,

que le an de recoger. Dos pinaculos hallo yo, vno del Templo de la Yglesia Militante, otro de la Yglesia triũfãte: el pinaculo de la Yglesia Militãte es la Cruz, tẽplo y pinaculo, dõde mas alto, cõ mas magestad estuuo Cristo, y donde celebró su sacrificio al Padre; pues de aquel pinaculo dio mayor cayda, que la que imaginó el Demonio, pues no paró hasta los infiernos, de donde sacó las almas de los Santos Padres, que le esperauan. El pinaculo del Templo de la Yglesia triunfante, es el entendimiẽto del Padre eterno, pues de alli cayó, no desamparando el lugar, y dio en las entrañas de la Virgen santissima; pues dezir el Demonio, dexate caer, que los Angeles estã mandado que te recojan, fue confession que hizo, que ni los vientos le podran seruir de carroça, ni hombres eran dignos de recebirle en sus palmas, sino Angel, y q̃ Angel, y gracia de Angel auia de tener MARIA santissima, y Angel auia de ser para recebirle del pinaculo del Padre eterno, de aquel Templo a el suyo: y no solo gracia de Angel se halla, sino su oficio, que si el Angel anũcia, y es mensagero, la Virgen dio el alegre mensage de nuestro bien; es vn raro milagro, y quien haze; y hizo tã to oficio. De las virtudes hallase en esta Señora el confortar a los que pelean contra el Demonio, y por su deuocion sacarlos de los cuerpos, oficio de las Potestades; preside; y gouierna las Prouincias de los suyos, guardãdo justicia, oficio d los Principados: *In omni gẽte, & in omni populo primatũ tenui*; Enseña, y doctrina a sus Christianos, *en vobis proferã spiritũ meũ*, oficio de las Dominaciones; es assiẽto, y tabernaculo de Dios, como lo son los Tronos, *Requieuit in tabernaculo meo*; es plenitud de gracia, *Gratia plena*, como los Cherubines; el mismo fuego de amor de los Serafines: bien, Señora, podemos dezir, *Virgo & omnia*, Virgen, y todas las perfecciones de las criaturas. No se, Señora, si me atreua a entrar en la Santissima Trinidad para hallar en vuestra persona algunos atributos suyos:

Eccle. 29.

Prouerb 1.

Eccle. 29

ſuyos: ſi podremos, que es Dios, y vos ſu Madre, como relatiuos, ſemejāça á de auer en la naturaleza, y ſi como tales os cōſideró, y miro a Dios ſegū la carne, mayor pareceys que Dios; *Maior eſt includens, quàm incluſum*, mayor es lo que incluye en ſi alguna coſa, que lo incluydo; pues ſi Dios eſtuuo dentro de vueſtras entrañas, mayor pareceys vos, y aun quando queramos aplicar algo de la Santiſsima Trinidad, hallarémos ſu gloria: *Mariæ ſignum gratiæ omnibus apparuit, vt de plenitudine eius accipiant vniuerſi; captiuus redemptionem, æger curationem, triſtis conſolationem, peccator veniam, iuſtus gratiam, Angelus letitiam, tota Trinitas gloriam.* En Maria hallarémos las gracias de todos, y gracia para todos, pues todos la reciben della, el captiuo redenciō, el miſero enfermo cura, el triſte conſuelo, el pecador perdon, el juſto gracia, el Angel alegria, y toda la Santiſsima Trinidad gloria, que es gloria ſuya comunicar ſus atributos: el Padre le dio ſu poder, pues ſi ſe llama poderoſo por tener miſericordia de criar, alimētar, y conſeruar el mundo, como lo dize la Santa Ygleſia, *Deus, qui omnipotentiam tuam miſerando manifeſtas*, quien alimentó, crió, y conſeruó a ſu hijo Dios, como la Virgen, omnipotencia dize. El Hijo le dio ſu ſabiduria, haziendo Vniuerſidad, y caſa de letras a ſu Madre; *Sapientia ædificauit ſibi domum*, ſiendo el Catedratico la ſegunda perſona, leyendo aqui todo quanto ſe puede deſſear en la vniuerſidad mejor del mundo. El Eſpiritu Santo le dio ſu amor, y con ſu amor ſus dones, y perfecciones, poniēdo en ella ſola todo quāto bueno por todos repartio, y fuera de la omnipotencia del Padre, ſabiduria del Hijo, y amor, y dones del Eſpiritu Santo, con que enriquecierō a la Virgē ſantiſsima, todas tres perſonas diuinas la preſeruarō de culpa original, porque fueſſe en todo genero de gracias auentajada a todos los hijos de Adan: aſsi lo confieſſa vn Autor graue; *Maria eſt à tribus perſonis diuinis ab originali præſeruata*, y tal conuino que fueſſe la que auia

Metph.

San Bernard.

Prouerb. 9.

Dormi ſecurè in Concep. Virg.

de ser Madre de Dios, *De qua natus est Iesus*, el sin pecado y sin pecado ella; el Hijo sin culpa, y sin culpa la Madre: santo, y puro, y limpio el Hijo, limpia, pura, y santa la Madre: ella libre de toda mancha por gracia; el libre de toda mancha por naturaleza; y al fin como en el Hijo no vuo gracia, ni perfeccion, q̃ no tuuiesse: assi en la Madre se hallarõ todas las gracias, y perfecciones, q̃ se pudierõ cõceder a pura criatura. O q̃ al cõtrario es en los descẽdiẽtes hijos de Adã, q̃ participã del pecado original, mal lo pueden dissimular; pues como S. Thomás le llamò, es muchos pecados en potẽcia, no se yo q̃ imperfecciõ se puede imaginar desde el Cielo hasta el suelo, q̃ no se halle en los hijos de Adã; veamos las imperfecciones q̃ heredã, los efectos deste mal principio: lo contrario de los atributos de la Sãtissima Trinidad se halla en ellos, la flaqueza, la necedad, el odio, la soberuia de los Angeles malos, el martirio de los martires del Demonio, la cõtẽplaciõ de cosas perecederas, huyr, negar, y aun vẽder a Dios de algũ Apostol; fruto de maldiciõ de hijos perdidos por mal doctrinados, virginidad corrupta de malos pẽsamiẽtos, y aun obras suzias, desseo de alcãçar sus torpes gustos, profecia falsa de sueños necios, y creydos: de Saturno tienẽ las embidias, rãcores, y enemistades; d̃ Venus deshonestidades; de Iupiter altiuezas; de Mercurio coraçones doblados; de Marte vẽganças; de la Luna creciẽtes d̃ vicios, y mẽguãtes de virtudes; del Sol los rayos cõ q̃ lo abrasan todo; de las Estrellas su corta luz; del fuego procurã su humo; del ayre rayos, truenos, y relampagos cõ q̃ atemorizã, espãtã, y destruyẽ al justo; la murmuraciõ de las aues, cõ q̃ en jũtdoãse no se dexa onra, q̃ no se destruya; delas aguas el anegar los anchos mares d̃los poderosos, los pobres nauichuelos, como peces, comiendose los grãdes soberuios a los humildes; de la tierra los animales põçoñosos; pues no los ay en la tierra mas malditos, ni mas llenos de ponçoña, q̃ algunos hijos de Adã,

como lo dize San Augustin: *Homine nulla immanior fera, si sibi relinqueretur.* Esta materia casi podremos poner por exemplo en los padres de este Euangelio, la idolatria de vnos, soberuias, adulterios, homicidios, y deshonestidades de otros: no me espanto que son hijos de Adan, concebidos en pecado Original como tales paren pecados: pero la Virgen como ramillete de flores, escogida de todo lo mejor, concebida en gracia sin pecado Original, pare a la gracia, produze a Christo, remedio, antidoto, y saluacion de todos los hijos de Adan, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

S. Aug. 2. lib de Ciuit. c. 24.

Psa 25. & cũ impijs non sedebo.

Esta doctrina confirman dos Doctores de la Orden de Santo Domingo, que por ser de los de contraria opinion, pareceran mejor. Vno el gran Hugo, Cardenal primero que fue de su Ordẽ, criado por Inocencio Quarto en el año de 1244. sobre el Salmo 45. *Adiuuabit eam.* Sobre el *Mane diluculo* dize: *Tollente tenebras peccati Originalis*, que quando madruga el Demonio para tomar la possession de los hijos de Adan, heredando las tinieblas de la culpa, madrugó DIOS mas de mañana, para quitarle las tinieblas del pecado Original, alumbrandola con su gracia; priuilegio singularissimo que pone este Doctor a la Virgen entre ocho que le halla, *immunitas peccati*, inmunidad, priuilegio, y exempcion del pecado Original, que tiene la Madre de Dios. El segundo es el Maestro Fray Sancho de la Puerta, a quien en Aragon se estima casi como otro San Vicente Ferrer, à mas de ciento y catorze años, que predicando vn Sermon al Pontifice, dize: *Haec priuilegiatissima Virgo habet mali carentiam, vnde excipitur à regula generali*, esta Señora no es como los demas hijos de Adan, que ellos fueron sin priuilegio, heredaron la culpa de su madre Eua: pero Maria es priuilegiadissima, tuuo carencia de ella, y assi ambos Doctores, y otros innumerables se valen para confirmacion de la embaxada del Angel, donde en

Sanchus de Porta.

la pa-

la palabra *Aue*, fue lo mismo que llamarle *Sine væ*, llena de gracias, priuilegiada sin el *Væ* de la culpa, que heredã los descendientes de Eua, antes es esta Señora el *Aue*, q̃ nos trae el alegria del remedio contra esta desuentura; que es la gracia, saluacion, y cuchillo de la culpa.

En esta *Aue* llena de gracia Madre, y Señora nuestra pusieron sus esperanças todos los antepassados.

Pecan nuestros primeros padres, pronuncia Dios cõtra ellos sentencia rigurosa, *Morte morieris*, por lo menos de muerte, y para consolarles (que aunque castiga, no esconde su misericordia; antes son los dos braços ordinarios suyos, *Duo*, q̃ de ordinario cantaua Dauid, *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*) dize el Texto Santo, que *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius, tunicas pelliceas, & induit eos*, donde San Ambrosio: *Fecit eis vestimenta honoris*, que todo espanta; pues hazer Dios a nuestros primeros padres vestiduras de pieles de animales, y que nos digan que son de honra, y consuelo, en tanto grado, que sin ellas dize S. Augustin, que desesperaran nuestros primeros padres, por ver su perdicion, y la de sus descendientes; antes me parece que les siruiriã de Sanbenito de su pecado, castigo de Dios puesto a los ojos, para que les obligara a llorar su desuentura. Si acaso vn Principe de los mayores del mundo, vn Duque de Lerma, o de Vzeda (que Dios cõserue muchos años) vieramos oy vestido de terciopelo, o brocado, y mañana de vnos pellicos de vn pastor, y nos dixeran, que con este trage venia vestido de honra, no se espantaran todos? q̃ el dia que fueron criados nuestros primeros padres, los vistio Dios de terciopelo, y luego en pecando se vieron vestidos de vnos pellicos de animal, y que nos digã, que estos vestidos eran de honra, y de consuelo? Si, bien està; si inuestigamos que vestiduras, y pieles son estas. Lo primero, no podemos dezir, son de los animales, que Dios auia criado el quinto dia, porque siendo criado el hombre,

Genes. 2. *Genes 4.* *S. August.*

bre en el sexto, y en esse dia pecò, y se vido vestido, no pudierõ engendrar de vn dia para otro animales de dõde se quitassen las pieles, ni se podian matar los criados, porque quedara imperfecto el mundo sin aquella especie de animales, ni Dios criò las pieles se puede dezir, que segun buena opinion, no criò Dios cosa alguna despues de criado a el hõbre, sino es el alma racional; pues de donde pudierõ salir estas pieles? sino es que dezimos, que son de aquel Cordero sin manzilla IESVS, muerto desde el principio del mundo, como lo vido San Iuan: *Agnus occisus ab origine mundi*; deste diuino Cordero son las pieles: y si le pudieramos preguntar, quien se las dio a el tal Cordero? nos responderá, que su Madre: carnes son de la Virgen Santissima. Supuesto esto, mirandose nuestros primeros padres, entrando en cuenta con Dios, y con su castigo, y consuelo dezian. A Señor, que gran desdicha á sido la nuestra, y la de nuestros descẽdientes; ayer me vide vestido de gracia en vn Parayso en amistad vuestra: oy con pecado, en desgracia vuestra, condenado a muerte. Pero oy Señor, doy gracias a vuestra Magestad, que estas vestiduras que me aueys puesto, son significatiuas de vnas carnes diuinas, pieles cõ que vos como Cordero, os aueys de vestir para ofreceros en sacrificio, y morir por mi; mediante estas carnes de esta Señora, la tristeza mia, y de mis descendientes, á de boluerse en alegria, el pecado en gracia, y el Parayso en gloria. Donde claramente antes que Adan fuesse, ni pecasse, ya estaua la gracia en MARIA, como lo cõfirma la misma Escriptura por el Eclesiastico. *Ab initio, & ante sæcula creata sum*, antes q̃ el mundo fuera, *Nondum erant abyssi*, ya yo estaua vestida de gracia para cõsolar a los afligidos como Adã, y Eua, siẽdo antidoto de su desuentura, *Omnium cordis dolorum medicamentum*. Este consuelo hallò el paciẽtissimo Iob, quando pide recaudo para escriuir. *Quis mihi tribuat, vt scribantur sermones mei? quis mihi det vt exarentur in libro*

Apoc 14.

Ecclesi. 24.

Iob. 9.

ſtylo ferreo, & plumbi lamina, vel celte ſculpantur in ſilice. Quien me dara vnas laminas de plomo, o pedernales para que en ellos abriẽdo las letras con vn buril, pueda dexar para ſiempre vnas razones de gran conſuelo para todos; y lo que dize es: *Scio quòd Redemptor meus viuit, & in nouiſsimo die de terra ſurrecturus ſum, & rurſum circundabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum Saluatorem meũ.* Si bien ſe explica eſte lugar parece a el paſſado. Eſtoy cierto, que aunque parece muerto vn Cordero Saluador mio, *Agnus occiſus*, eſtà viuo; *Redemptor meus viuit*, y aunque por vnas pieles, que la primera vez me veſti de vna madre pecadora Eua, padezco tantas miſerias, efectos del pecado Original, herencia ſuya, *Rurſum circundabor pelle mea*, otra vez me tengo de veſtir de otras pieles, pieles de mi miſma naturaleza, *Et in carne mea videbo Deum*, que ſon aquellas carnes, donde tengo de ver a mi Dios; que ſi por las de Eua perdi la alegria, la riqueza, y adquiri la culpa; por Maria Santiſsima adquirire la gloria, y conſuelo de ver a mi Dios. Eſta era la cauſa porq̃ dando tantas vozes el Santo dezia; *Pereat dies, in qua natus ſum*, aqui pienſan algunos Doctores, le faltó la paciẽcia a Iob; no es razon, pues el miſmo dize: *Non peccaui*; a mi ver es, como ſi dixera. Señor, grandes mercedes me aueys hecho en quitarme los hijos, y hijas, lumbres de mis ojos, la ſalud, la hazienda, y ponerme en eſte muladar, que como vueſtro todo, es gracia el darlo, y no injuſticia el quitarlo; vna coſa me queda, y eſſa es el tiempo, pues *Pereat dies*, perezca eſte tiempo, para que venga el otro, donde tengo de ver aquella carroça, aquel Cielo viuo, aquella carne mia: antidoto contra mis amarguras, que mis ojos paſſan aora, *Et in amaritudinibus moratur oculus meus*, y con ellos ver la gracia contra mi pecado, origen de ellas, y el quitador de el, que es mi Dios, Saluador mio.

Eſte fue el conſuelo de aquel gran Patriarca Iacob, quando

quando caminando por los desiertos campos, camino de Mesopotamia, afligido por el cansancio, por el montaraz de su hermano Esau, que le buscaua para quitarle la vida: por la hambre pues solo lleuaua por alforja los bienes de esperança, que su padre le auia dado: o por los animales ponçoñosos, que le amenaçauan, todas penalidades que le afligian; y no la menor verse en vn desierto, y que se le llegaua la noche, *Post solis accubitũ*: muerte era todo esto que tenia delante de sus ojos, efecto del pecado Original, miserias heredadas del primer padre Adan. Para consuelo suyo el Santo Patriarca, toma dos piedras (como es explicacion de Sã Augustin, y de otros muchos Doctores) *Tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo*, ponelas debaxo de su cabeça, y apenas se vido con tan buena cabecera, quando descansando durmio. El intento deste caso es, como si dixera: yo confio, Señor, que si estas dos piedras se conuierten en vna, esta noche tã afligida para mi, que no temo mis desgracias, sino antes se me an de conuertir en gracias, y sucediole tanbien, qne estando durmiendo cõ los ojos del cuerpo, aunque dispierto con los del alma, vido vna hermosa escala, cuyos estremos eran todo Cielo, pues tocauan por la parte superior las manos de Dios, y por la inferior el lugar Sãto dõde estaua la piedra, significatiua de Christo, que viendola con los ojos corporales por la mañana, la sublimó, estimó, y la vngio, que si bien inuestigamos esta marauilla, es lo que lleuaua por intento: aquellas dos piedras eran las dos naturalezas, diuina, y humana, y es como si dixera: si yo merezco, que estas dos piedras se hagan vna, juntandose DIOS, y el hombre, la naturaleza diuina, y humana en vn lugar santo, no temo la muerte, ni las penalidades del pecado. Y assi fue, que aduirtiendole DIOS, como esso era cierto, que aquella tierra donde auia de ver aquella piedra, se auia de dar a su persona, y descendencia: *Tibi dabo, &*

Genes. 28.

femini tuo, aduirtiendole que auia de ser bendiciõ de todos los tribus, y que por este bien se auia de apartar la compañia del Demonio, y culpa, y entrar la de Dios, *Et ero custos tuus*, dispertando a vozes, y con grande alegria dixo: *Cùmque euigilasset Iacob de somno, verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam, non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* Assi dispertassen todos los del mundo, y con ojos claros miraran a MARIA Santissima, Esta es la escala, cuyos estremos vemos en el libro de su generaciõ, y descendencia, *Liber generationis Iesu Christi*, donde en la parte superior vemos a Dios, que tiene la escala, y en la inferior deste Euangelio está Dios, que es la piedra vngida Christo, *qui vocatur Christus.* Por esta escala baxa este Angel de MARIA, y por ella suben hechos Angeles los pecadores: desde lo alto dize Dios, MARIA es la tierra santa, que para consuelo de Iacob, y de sus padres, y descendientes se dà: por esta tierra diaina nos á de venir la bendicion (*benedicentur in te tribus terræ*) quitandonos la maldicion de la culpa. En este lugar diuino, tierra bendita, y fructifera se halla aquella piedra de dos piedras, dos naturalezas, diuina, y humana, Christo Señor nuestro, *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Mirando esta grandeza, este consuelo, este bien tan admirable, dize Iacob: *Verè locus iste sanctus est, & ego nesciebam, nõ est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* Verdaderamẽte este es lugar santo, no me diga nadie, que ay otra cosa en el, ni que vuo, sino es casa de Dios, y puerta del Cielo, que le dare con las puertas del *nesciebam* por los ojos, que los deuen de tener dormidos, como yo quando lo ignoraua: *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*, no la á auido aqui, ni la ay casa del Demonio, como lo es la de los hijos de Adan: no ay puerta por donde entrasse, ni saliesse la culpa, no fue infierno nunca: *Absit vt inferamus crimen gloriæ nostræ*, no ay en MARIA Santissima, Madre y Señora nuestra, sino vna casa de Dios, y puerta del Cielo, donde

entrò ſu Mageſtad, y de donde ſalio para el bien del genero humano, *de qua natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus.*

Sin duda deuio de ſer eſte el intento de aquel gran Cayetano, General y Maeſtro de Predicadores, que auiẽdo ſido riguroſo contra eſta opiniõ, que predicamos de la Inmaculada Concepcion de eſte lugar ſanto, cõ juſta razon tã eſtimada por todo el mundo, en el tratado que hizo al Pontifice Leon X. reprimiendo el poco zelo de algunos Religioſos de ſu Orden Dominica, contradiziẽdo la razon que dauan, en que ſi la Virgen no tuuiera pecado Original, no fuera redimida de ſu Hijo Chriſto, dize el varon docto; *Non ſolùm redemptione indiget, qui actualiter captiuus eſt, ſed qui obnoxius eſt captiuitati.* No ſolo ſe redimen por el Redemptor los captiuos, que eſtan en captiuerio, ſino los que eſtã ſujetos, o en peligro de eſtarlo: que es, como ſi dixera: No ſolo eſta piedra Chriſto, que ſe halla en eſte lugar ſanto, á de ſer bẽdicion, y redempcion de los captiuos padres, y deſcendiẽtes de Iacob por auer ſido pecadores; ſino de la tierra ſanta, y lugar ſanto, donde ſe halla eſſa diuina piedra, por auer eſtado en peligro, *in te benedicentur tribus terræ,* que es lo miſmo, que *tecum benedicentur*, contigo, y con toda tu deſcendencia ſe vſará la redempcion, la bendicion, y reparo del genero humano por eſta piedra Chriſto. 1. 2. q. 81. art. 3.

Dos piedras miſterioſas hallo yo de dos montes en las diuinas letras; vna fue eſta, de quien ſe va hablando, hallada en el monte, y lugar milagroſo: Otra fue, la que cayó del otro monte ſin manos ſobre la eſtatua de Nabucodonoſor echandola por el ſuelo, y haziendola poluos, *Abſciſſus eſt lapis de monte ſine manibus, & percuſsit ſtatuam*, ambas piedras contrarias, vna, que deſtruyó la eſtatua, la otra, que fue edificaciõ de Iacob, ſus padres, y deſcendientes, y piedra fundamẽtal, donde fundaron ſu cõſuelo. Si bien ſe miran eſtas dos piedras, vna es la q̃ cayó de aquel monte Eua, que fue el pecado Original, que ca- Daniel. 2.

yendo ſobre el de la eſtatua del hombre, ciudad que eſtaua ſublimada, hecha con tantas diferencias de perfecciones, como ella de metales; le echò por el ſuelo, y hizo poluos, *Puluis es*: La otra es eſta piedra fundamental de Chriſto, que cayó a eſte mundo de aquel monte milagroſo de Maria, monte hermoſo, bello, y abun-
Pſ. 67. dante, *Mons Dei, mons pinguis*? Monte ſanto, agradable para la aſsiſtencia de Dios, *Mons, in quo beneplacitum eſt Deo habitare*, monte de donde cayó eſta piedra para leuantar eſta eſtatua del hombre, darle cimientos, y reedificar eſta ciudad. Ambas a dos coſas dio a entender CHRISTO Señor nueſtro, quando eſtando a viſta de aquella ciudad de Hieruſalen, que moralizando eſte lugar, en nombre de aquella ciudad auemos de conſiderar a el hombre, en quien ſe halla lo miſmo que en vna ciudad bien concertada, pues ſi en ella ay Alcaçares reales, ventanas, caſas, meſones, molinos, plaças, gente, que ſe paſſea por ellas, y en las ciudades el Rey, o Reyna, que preſide, gouierna, y rige: eſto proprio ſe hallará en el hombre, los Alcaçares reales ſon entendimiento, memoria, y voluntad; las ventanas ſon los ojos; las tiendas de olor el olfato; los meſones abiertos, los oydos; los molinos, los dientes; la plaça, el coraçon donde ſe paſſean los ciudadanos de los penſamientos: quien preſide, y gouierna eſta ciudad, es vna Reyna deſcendiente de DIOS, que es el alma. Contẽplando CHRISTO eſta ciudad, no pudiendo detener las lagrimas, *Fleuit ſuper eam*, como ſi dixera; O Ciudad hermoſa, *Si cognouiſſes, & tu*, ſi vieras la hermoſura, y belleza, con que fuyſte hecha, q̃ altiua eſtatua eſtauas, que Ciudad tan bien concertada, eſſa Gouernadora tuya, que reyna, y es ſeñora, todas las coſas criadas le pagauan tributo. A miſerable de ti, cayó la piedra de la culpa del mõte Eua ſobre ti, y aſsi te veo la eſtatua cayda, la Ciudad acabada, los muros deſtruy-
dos,

dos, todo echado por el ſuelo, y lo peor, a la que era Reyna, (que es el alma) captiua; cuyas lagrimas acompañauan las de Ieremias diziendo: *Quomodo ſedet ſola ciuitas plena populo, facta eſt quaſi vidua domina gentium, princeps prouinciarum facta eſt ſub tributo*. La Ciudad llena de ciudadanos (q̃ es de virtudes) eſtá falta dellas, y llena de villanos vicios, la deſpoſada con Dios, biuda, y en poder del Demonio; la Princeſa eſclaua, tributaria de la culpa. Ya gracias a Dios, tenemos otras nueuas, q̃ Chriſto, y Ieremias nos dan. Ieremias: *Quieſcat vox tua à ploratu, & oculi à lachrymis, quia eſt merces operi tuo*. Ceſſen ya las lagrimas, que ſi vuo vn monte tan deſdichado, donde cayò piedra, que tanto mal hizo; otro monte à de auer, donde à de venir el remedio, que es el de la Virgen: de aqui à de ſalir aquella piedra de Iacob, que à de leuantar la eſtatua, edificar la Ciudad, quitar el tributo del alma, que es el conſuelo de CHRISTO: *Si cognouiſſes, & tu*. O ſi conocieras eſte monte, eſte lugar ſanto de Maria; pon en el los ojos de tu conſuelo, que de aí á de venir tu remedio: ſi de Eua, piedra que te quebró los ojos, de Maria piedra precioſa, con que tengas viſta: ſi de alli la culpa, que te deſtruyó, de aqui la gracia, q̃ te á de edificar: y ſi halló aſsiſtencia el Demonio, y puerta por donde entraſſe la culpa, aqui *Non eſt aliud, niſi domus Dei, & porta cœli*: y guardate de no tener a eſte lugar por ſantiſsimo, antes diga todo el mundo en general, que fuyſtis la Concebida ſin pecado Original; y como Iacob: *Non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli*, aduirtiendo a quiẽ lo cõtrario ſintiere, como lo aduierte Cayetano a todos los de ſu Religion Dominica, *Et hæc benè notabis, & tu Thomiſta, ne nimio zelo accenſus, nõ ſecũdum ſcientiã, erronea dicas, quæ erronea nõ ſunt, cũ de Cõceptione Beatæ Virginis diſputas, aut prædicas*; (cuyas palabras ſe leẽ en la impreſsion correctiſsima de Roma del año de 1570. q̃ ſe hizo cõ las obras de S. Tomàs por mãdado del Põtifice Pio Quinto) Aduierte

Thren. 1.

Ieremias 38.

bien

bien Tomista, si acaso ignoras la santidad de esta tierra santa, fundado en tu humana sciencia, no digas, disputes, ni prediques contra ella teniendo por erronea la deuocion, la certeza, y la verdad de la limpia Concepciõ de nuestra Señora: no te atreuas a dezir, que ay en aquel lugar santo puerta de culpa, ni casa del Demonio, ni lo vuo en ningun instante, sino casa de Dios, y puerta del Cielo, por donde entrò, y salio, *De qua natus est Iesus.* No dudan desta verdad grandes Santos, graues Letrados. S. Augustin dize: *Maria est sine omni peccato,* es sin todo pecado, como si dixera, actual, mortal, venial, original. Como lo explica quando en persona de Christo dize: *Si potuit mater mea inquinari cùm eam facerem, potui ex ea inquinari, cùm ex ea nascerer, quorũ vtrumq; est impossibile.* Si mi Madre pudo tener mancha en su Cõcepciõ, siendo yo quiẽ la hazia para mi, *ædificauit sibi domum,* tambien se atreuerán a dezirlo en mi Concepcion, cõ estar alli el Espiritu Santo: que todo es impossible. De la mesma opinion es San Dionisio, llamando a Maria, *Sine sorde, sine væ,* sin mancha, ni culpa de Eua. Aqui se allega el glorioso Anselmo: *Virginem esse extra originale peccatum,* la Virgen es sin tal pecado. Lo mismo afirma S. Ambrosio ser. 22. sup. Psalm. 118. *Circa illa verba, quære seruum tuum Domine,* dize *suscipe me non ex Eua, sed ex Maria, vt incorrupta sit virgo per gratiam ab omni integra labe peccati.* Recibeme Señor, no como hijo de Eua, sino de Maria, donde no vuo mancha de pecado. Abdias la sigue bien libro 4. histor. diziendo: *Sicut primus Adam formatus fuit ex terra antequam esset maledicta: ita secundus Adam formatus fuit ex terra virginea, nunquam maledicta;* como Adan fue de tierra bendita, sin ser maldita, que despues cayó la maldicion; Christo fue nacido de tierra nunca maldita. Esto publican infinidad de Autores de todas Religiones: en la mia todos quantos Religiosos á auido, la an seguido, en particular nuestro reuerendissimo Padre el Maestro fray Francisco de Ribera,

Aug. lib. de natura, & gratia.

Aug. lib. de hæresibus.

Dionys. libr. de Angelica Hierarch.

Anselm de concepta Virgin.

Ambros. Ser. 22. sup. Psa. 118.

bera, no solo en Catreda, sino en pulpito, y por Acta de definitorio de capitulo General, mãdò su Reuerẽdissima cõ zelo, y deuociõ de la limpieza de la Virgẽ, q̃ en toda la Ordẽ se leyera, y siguiera a Sãto Tomàs; excepto en la opiniõ de la Cõcepciõ de la Virgẽ: antes mãdaua, q̃ leyẽdo, o predicãdo en toda la Religiõ (como digno General della) se siguiera la opiniõ de ser la Virgen Señora nuestra exẽpta de pecado Original, como se haze, y se á hecho. Todas las demas Religiones abraçan esta verdad, y sino todas, por faltar la de S. Domingo, de esta muchos Sãtos, y varones la an seguido. El santo Padre d̃ la Religiõ el glorioso S. Domingo, el primero la siguio en vn tratado del Sãtissimo Sacramento, q̃ escriuio cõtra los hereges Albigenses, como lo dize Antonio Cucaro Obispo de Acerra, el qual haze relacion de q̃ en este libro estaua vn sermõ de la Inmaculada Cõcepciõ, hecho por el glorioso santo Domingo entre los demas, y cogiendolo los hereges, echãdolo en el fuego por tres vezes, salio saltãdo de las asquas sin quemarse, ni chamuscarse, para honra, y gloria de nuestra Madre, y cõfirmaciõ de la verdad de su limpia Cõcepcion: bien se echaria de ver, q̃ el glorioso S. Domingo no podia dezir, *Et ego nesciebam.* Aquel grã Alberto, Maestro de S. Tomâs en vn libro, q̃ hizo de las alabãças de nuestra Señora, entre doze estrellas, q̃ pone en su cabeça, por corona, la q̃ mas resplãdece, dize, es el ser eximida del pecado Original, y regla general. No ignoraua esta verdad Vicẽcio Velovacẽse de Borgoña en su espejo historial tratando del glorioso Ildefonso Arçobispo de Toledo, alabãdole sus opiniones, le particularizaua por cõsuelo suyo la certeza, con q̃ seguia el santo, ser la Virgẽ sin pecado Original. Esto publicaua Guillermo en el sermon de la Concepcion, diziendo, q̃ fue tanta la gracia que Dios le dio a esta Señora, que podia dezir con mas humildad, q̃ el Fariseo con soberuia. *Gratias tibi ago Domine, quia nõ sum sicut cæteri hominum;* Gracias os doy santo Esposo, y Hijo mio, q̃ no me hizistes con pe

Alber. Magister Sancti Th. lib de laud. Mariæ.

S. Ildephons.

Guiller. de imit. Sãct. ser. de Cõcep.

cado Original, como a los demas hõbres. De la misma ordẽ, el P. F. Luys de Granada, el Maestro Fr. Iuan de la Pena, el santo Fr. Luys Bertran, todos siguen a su buen Padre, y a vozes dizen: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*; no à auido puerta de culpa, ni casa de pecado original, sino todo Cielo. De otras muchas Religiones truxera muchos santos varones doctissimos, no nos da lugar la breuedad, en nombre de todos podra dezir el doctissimo Arias Montano del abito de Sãtiago, luz de las diuinas letras, Padre cõgregado en el Cõcilio Tridẽtino para los negocios graues de la Fe; escriuiendo sobre aquella regla general de S. Pablo: *Omnes in Adam peccauerunt*, todos pecaron en Adan, excluye, y aparta a la Virgen Santissima como excepcion: dize con la elegancia de sus palabras Latinas; vealas el curioso sobre Abacuch en el cap. 1. *Talẽ tamẽ hominem neminem hactenus fuisse legimus, sanctissimam Dei genitricem semper excipimus, cuius integritati summæ, cuius puritati, cuiusq; admirandæ sanctitati tantum tribuimus, vt ipsam extra omnem humanæ conditionis aleam constituamus, & cúm de sanctitate, de integritate, deq; omnibus virtutum ornamentis agitur; nihil quod ad hanc Virginẽ pertineat, in dubium, aut quæstionem venire patiamur.* No se á de entender tal regla con la Virgen Sãtissima, ni se halla cosa, q̃ toque a humana condicion, quanto a la mala fortuna del pecado original, que esto claro está, q̃ no admite aq̃lla entereza, pureza, y admirable santidad de la Virgẽ, y si ay questiones, y dudas, no es razõ poner en cuenta de los hijos de Adan a esta Señora, q̃ ellos son capazes de la culpa, halló puerta abierta el Demonio, entróse dẽtro en su casa: pero en esta Virgen no ay capacidad de culpa, la puerta está cerrada para el Demonio: no ay sino casa de Dios, y puerta del Cielo. Y pues é traydo vn varõ docto, que se halló en el Concilio, será biẽ traer otro, no menos docto, q̃ fue tãbien llamado, y no es mucho sacar vno de la Compañia de IESVS, pudiẽdo traer quarẽta, q̃ an escripto de la limpia Concepciõ en libros,

Fr. Luys de Granada.
Fr. Iuan de la Pena. el Sãto Bertran.
Arias Mõtano super Abac. 1.

Sermones, y tratados, es el P. Diego Laynez varõ doctissimo, a quien pidiẽdole en el Cõcilio, hiziera vna platica de la limpia Cõcepciõ de la Virgẽ Madre, y Señora nr̃a, aunq̃ enfermo, confiado en esta Señora, q̃ le auia de dar fuerças, delante del Concilio habló tã bien, prouó tã diuinamẽte con razones, y autoridades de Santos, q̃ luego el Cõcilio determinó, que la Virgen no se cõprehẽdiesse en el decreto de la regla general, y comun del pecado Original, dexãdo puerta abierta para q̃ se pudiesse cõfessar aquella santidad, y pureza de la Cõcepciõ de la Virgẽ Sãtissima, y q̃ se mouiessen todos a dezir lo q̃ Iacob: *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* No sé, Señora, quiẽ ignorar pueda esta ermosura, esta gracia, pues Dios derramó en vos tãtas gracias, grãdezas, y excelencias, haziẽdoos Tẽplo del Padre, Thalamo del Hijo, Sagrario del Espiritu Sãto, trono de la Sãtissima Trinidad, purpura del Rey eterno, diuino Propiciatorio, Arca del Testamẽto, vaso del sabroso Manà, citara de Dauid, alcaçar del Rey del Cielo, Palacio de su Magestad, Madre de Dios, Esposa de Dios, Hija de Dios, Reyna del Cielo, colũna del mundo, intercessora de la gracia. O Señora, q̃ tienes de gracias! q̃ al cõtrario somos los pecadores, q̃ de desgracias! limpiadnos Señora dellas, aplicãdo vr̃a limpieza, siẽdo ramillete de flores delãte de Dios, para q̃ el mal olor de nuestras obras, procedidas de tã mal principio, no obliguẽ a q̃ vr̃o Hijo nos castigue. Y pues soys Señora, sed vos, y vr̃o Hijo premio para quiẽ os siruiere, premiad a quiẽ os haze estas fiestas cõ tanta deuociõ; y pues dessẽã se descubra en el mũdo vr̃a nobleza de la virtud đ la gracia, dadles a ellos gracia para q̃ su nobleza tome el esmalte de la noble virtud de vr̃a gracia, en particular a los q̃ tãto se preciã de vr̃os deuotos hijos, como los nobles Salazares, para q̃ sin azares puedã seruiros, como lo hazẽ en estas fiestas tã grauissimas hechas cõ tãtos gastos, tãtos Sermones, tantos sacrificios, tãta musica, tã diuersas colgaduras, trayẽdolas todas de lexos para ornamẽto

mẽto de vr̃o Tẽplo: tantas diferẽcias de fuegos artificiales, tãta cera de blãdones, achas, y velas; cõ tãtos olores, todo muestra q̃ publica el dessear seruiros, Señora. Con la mesma alegria acuden todos por estos lugares a celebrar vr̃as fiestas, pagadles, y pagadnos, Señora, a todos, como quien soys; pues soys admirable, vsad de vr̃as marauillas: pues soys benigna, hazed q̃ nos perdone Dios nuestras culpas: pues caritatiua, hazednos merced: pues dadora de bienes, enriquecednos con vr̃os dones: pues soys estimada de Dios, q̃ lo seamos vr̃os hijos: pues fiel, no nos falteys en la ora necessitada; pues graue, leuãtad al humilde; y si humilde, acõpañad a quiẽ lo es; y si leal, sedlo para vr̃os hijos: pues soys manãtial de gracias, cõsolad el coraçõ afligido cõ la culpa original, y sus desgracias: pues soys niña de nr̃os ojos, alũbradnos para q̃ veamos vr̃a perfecciõ, y pureza por todas partes: pues soys querida de los Angeles, obligadles q̃ no nos dexẽ: pues Reyna, mirad por vr̃os vassallos: pues Señora, esclauos vr̃os somos, guardadnos: pues soys termino de males, cessen los nr̃os: pues soys vnica en hazer mercedes, hazedlas a quien con deuociõ os las pide: y pues soys zeladora del biẽ de quiẽ os sigue, de quiẽ se aparta del *& ego nesciebam*; y cõfiessa como otro Iacob, q̃ *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*; q̃ publica, q̃ en vos no vuo casa, dõde estuuiesse la culpa, ni puerta por dõde entrasse el pecado Original; sino q̃ a vozes, que soys casa de Dios, y puerta del Cielo, por donde entró, y salio nuestro bien, y Señor, *de qua natus est Iesus*. Fauoreced Señora, con ser puerta abierta del Cielo, por donde entren los deuotos vuestros, y mostradles a esse Dios hijo vuestro: Que nos dé en esta vida gracia, y despues gloria. *Quam mihi*, &c.

Fr. Hernando Muñoz.

Sub Correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.